

I. M. Pei: Un faro en la noche de Miami

ARNALDO A. SIMON

La década de 1980 para Miami fue un período de grandes transformaciones que tuvo un equivalente espiritual en lo que representaron los *roaring twenties* para Norteamérica. La ciudad se fue condicionando ante un dramático impacto demográfico, el auge de los comercios y los servicios, la referencia financiera y comercial para Latinoamérica, el crecimiento de la banca y la opulencia y el desenfreno a expensas del "dinero fácil". Miami asomaba su cara *disco* y *díscola* en *Miami Vice* o en *Scarface* y en los videos de Miami Sound Machine. En este contexto se erigió una obra paradigmática en el perfil urbano, la CenTrust Tower, diseñada por el arquitecto chino-americano Ieoh Ming Pei de la compañía Pei Cobb Freed & Partners y con la asociación a los arquitectos locales Ferendino/ Grafton/ Spillis/ Candela.

A instancias de David Paul, presidente de CenTrust Saving and Loan, Pei, quien en su haber contaba con las vivencias de sus 63 años y una laureada carrera, comenzó los planos preliminares en febrero de 1980 de dos estructuras separadas, la torre y un garaje adyacente, obra municipal de la Ciudad de Miami, que a la vez eran los propietarios de todo el terreno (1.4 acres). Un año más tarde se iniciaron las obras del estacionamiento de 10 niveles que se extendieron hasta 1983, para nuevamente comenzar la construcción de la torre en el período de 1984 a 1986. Esta obra que establece *de facto* la impronta de este prolífico arquitecto en la ciudad, es una de las cuatro que posee en la Florida (Miami, Tallahassee, Plantation y Sarasota).

El primer escollo a salvar fue magnificar el CenTrust Tower (actualmente Bank of America Tower) y crear su identidad corporativa engarzado en un área pobremente valorada urbanísticamente, próxima a un elevado *expressway* que limita su imagen, en una calle de comercio menor y sin visuales abiertas a la Bahía de Biscayne. En pos de dinamizar el conjunto, Pei diseñó la primera planta de la torre con comercios, y comunicada a la estación del *Metromover* (Knight Center Station) que se construiría en el cuarto piso del garaje para crear un flujo de usuarios y un sentido referencial.

En diciembre de 1986, Miami contaba con un edificio que redefinía su universo estético a la vez que contribuía junto a otros ejemplos a crear un modelo alternativo contrapuesto al extendido criterio del Miami *pink flamingo* y *kitsch*. El edificio de 47 pisos (625 pies de altura y 503,000 pies cuadrados de espacio para oficinas) uno de los más altos en la Florida, se alza como una sucesión de bandas de metal blanco y cristales oscuros que lo circundan y que crean una vaga evocación al Campanile de Santa María del Fiore y a algunas otras obras florentinas.

La fachada que se aprecia desde el noroeste se erige flanqueada por dos laterales más estrechas y también planas con profundas incisiones en su ascensión; esta fachada crea una sensación de uniformidad con los demás rascacielos del Downtown. La visión de la torre desde el sureste se produce sobre el estacionamiento con el que comparte terreno y ésta se estructura en tres bandas curvas y escalonadas de diversos pisos. Las diferencias formales entre las fachadas noroeste y el sureste enriquecen considerablemente esta obra y a la vez en ella subyace una poética espacial. Al unir las líneas rectas asociadas teóricamente a principios masculinos, con las curvas que refieren a lo femenino se remite a un principio de fecundidad que como concepto es consustancial a la idea de banco. No sería además desdeñable considerar que Pei por un momento mirara a su herencia filosófica, la que baja por su ancestros y situara esta unión de superficies rectas y curvas como unidad de contrarios (yin-yang) en pos del equilibrio.

El escalonamiento que se produce en la fachada sureste en los pisos 10, 20, 31 y 46 no fue concebido *ad libitum* (un arquitecto de la altura de Pei no se abandona a la providencia), éstos se disponen siguiendo con un margen desestimable la sucesión de Fibonacci (en rigor sería en los pisos 10, 20, 30 y 50). La utilización de esta serie geométrica en la solución de esta fachada le imprime orden y armonía al conjunto a la vez que establece una filiación con algunas actividades bancarias que también se rigen por series geométricas. El conocimiento tipológico de los bancos y las interioridades de su

el Nuevo Herald

May 24, 2008

Circulation: 82,291

funcionamiento no es un tema ajeno a Pei ya que su padre fue sucesivamente director del Bank of China, *governor* del Central Bank of China y del Bank of China en Shanghai.

Los interiores del edificio no pasan de ser los de un edificio corporativo fragmentado por la ocupación de diferentes entidades, razón que ratifica que el gran momento de la edificación es la imagen exterior y su inserción en la trama urbana. El *sky lobby* en el piso 11 es quizá el momento más logrado donde se evidencia la belleza de la estructura abierta virtualmente por grandes paneles de cristal a un patio-jardín.

La mayoría de los miamenses conocen este edificio por su iluminación que da a las noches un peculiar dinamismo toda vez que sus colores sigue un esquema de celebraciones patrióticas o religiosas y también incluso una referencia cromática a algún evento deportivo de significado o la visita a la ciudad de algún dignatario extranjero. La iluminación que tuvo la CenTrust Tower desde su inauguración fue un requerimiento de su gestor David Paul y no formaba parte del diseño de Pei quien tal vez lo consideraba un recurso baladí que podría escamotear la prestancia de su obra.

Pei no se dejó seducir por los "ismos" que se trataban de desmarcar del movimiento moderno muy fuertes en la década de 1980 y que condicionaron la obra de arquitectos como Phillip Johnson, Michael Graves o Charles Moore. Su obra siguió afincada a los valores de una modernidad que se afirma sobre la interpretación del espíritu de su tiempo, los movimientos intelectuales, el progreso social y las invenciones tecnológicas a la que dota de su aguda percepción y de su refinado talento.

Para finales de la década de 1980 el propulsor de la CenTrust Tower, David Paul entró en litigios con la justicia por malversación de fondos que lo llevaron a encausamiento y cárcel. Más allá de las punibles consideraciones éticas y jurídicas, dejaba a la ciudad un edificio extraordinario. También por esta época, Pei concluía una obra polémica y hermosa, la pirámide del Museo del Louvre en París (1989) y un año más tarde se retiraba de la firma Pei Cobb Freed & Partners, aunque sigue manteniendo oficina en ella.

Tras 22 años en el *downtown*, la torre diseñada por Pei para el Centrust Saving and Loans, testigo de un nuevo *boom* inmobiliario, sigue iluminando la noche de Miami a guisa de faro para arquitectos extraviados en el desconocimiento, el facilismo y la codicia de algunos inversionistas. •